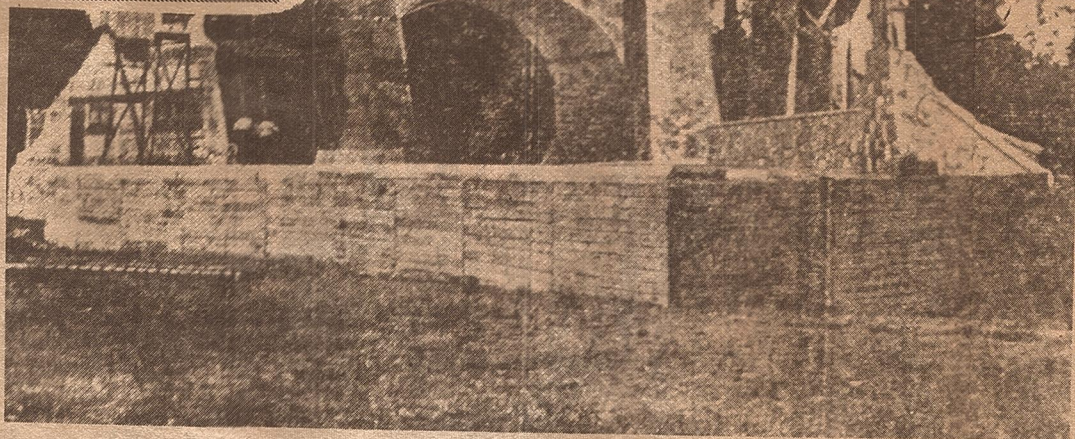


1939

La fiesta de 1939 brindó aportes muy novedosos, entre los que podemos recordar: la habilitación de una muestra de la actividad industrial, agrícola y cultural de Mendoza; la presencia en los actos del ballet estable del teatro Colón, con varias de sus figuras más importantes, y el empleo de decorados corpóreos en un gran escenario para el acto central.



La feria-exposición se llevó a cabo en el edificio ubicado en la plaza Independencia, que había sido acondicionado especialmente para ese importante evento. Hubo más de 150 stands y en el acto de su inauguración estuvieron presentes los ministros nacionales de Agricultura y Justicia e Instrucción Pública, ingeniero José Padilla y doctor Jorge E. Coll, respectivamente.

La Bendición

Esta vez, la bendición de los frutos se llevó a cabo en un palco que simulaba una catedral, y estaba situado en la rotonda. Se había emplazado un órgano en el que el maestro Perceval, durante la ceremonia, tocó varias piezas sacras.

Momentos antes del acto litúrgico se echaron a vuelo más de dos mil palomas, que habían sido traídas de la Capital Federal con dicho fin.

El carrusel

Parte del recorrido de ese año del carrusel se efectuó, como novedad, por calles céntricas. Pese a ello la mayoría de los espectadores se dieron cita en el parque, donde además estaba emplazado el palco oficial.

Los vehículos descendieron por calle Emilio Civit pero en calle Belgrano se encontraron con un imprevisto: el pasó de un tren dividió en dos la columna, obligando un acelerado paso de la

parte retrasada. También se suscitaban problemas cuando carros de algunas firmas comerciales (que no habían sido autorizados a participar en la fiesta) se incorporaron al desfile saliendo de calles laterales.

Pese a todo esto, el carrusel tuvo un merecido lucimiento y las reinas recibieron el caluroso aplauso de los mendocinos. Las notas simpáticas estuvieron a cargo de las reinas de Tupungato y San Carlos. La primera desfiló

montada a caballo; mientras que la otra lo hizo, con su corte (en un carro tirado por bueyes), en tanto interpretaba canciones folclóricas.

La muestra

La inauguración de la muestra se hizo en la tarde de ese sábado 25 de marzo. Los productos allí exhibidos concitaron la atención de los visitantes, así como también las dos salas en las que se

exponían cuadros de Fidel de Lucía, Roberto Azzoni, Antonio Bravo, Alaminos, Anzalone, Cubillos, Lahir Estrella y Suárez Marzal.

Al día siguiente, en la bodega Santa Ana, se ofreció un almuerzo de las fuerzas vivas.

El acto central

La elección y coronación de la nueva reina de la Vendimia de 1939 se efectuó en un palco que

En la foto de la izquierda se puede observar el palco escénico de esa fiesta, que había incorporado decorados, abandonando la tradición, hasta ese entonces, de efectuar la elección en un simple tablado. Abajo, la foto de la soberana, Susana I.



ubicado en el prado alledaño a la rotonda, simulaba ser la plaza de una antigua ciudad europea, impresión que se lograba con pinturas y elementos corpóreos. Al centro había un gigantesco arco, por el que iba a pasar la reina, mientras era aclamada por sus súbditos.

Por primera vez se invirtió el programa del espectáculo, y la proclamación de la soberana se dejó para el final.

Comenzó la función con la presentación de las reinas departamentales, que fueron ovacionadas por el público, especialmente las de San Rafael, Maipú y Las Heras.

Inmediatamente, las figuras del teatro Colón presentaron numerosas danzas "livianas". Se destacaron por su ajustada actuación, los bailarines: Dora del Grande,

Arturo Pikieris, María Ruanova, Margarita Waliman, y Leticia de la Vega.

Luego, el jurado dio su veredicto, declarando soberana a Susana Juste, representante de Las Heras, quien se convirtió así en Susana I, reina de la Vendimia de Mendoza.

Aquella fiesta fue, sin lugar a dudas, una de las que mayor número de asistentes registró en el acto central. Versiones, probablemente exageradas, establecían que se habían dado cita allí 90.000 personas. Lo cierto es que todo el prado, los caminos y las calles laterales habían sido cubiertos por la muchedumbre. Esa misma gente, participó, inmediatamente después del último evento para festejar nuestra fiesta magna en un baile popular que se llevó a cabo en la rotonda de nuestro parque General San Martín.



Los bailarines del teatro Colón que actuaron en la fiesta de 1939. Entre las figuras más importantes estaban María Ruanova y Leticia de la Vega.